

Nuevo volumen de *Anales de la Facultad de Teología*

El pasado 5 de mayo de 2023, la comunidad de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile se reunió para celebrar la publicación del volumen número 112 de su colección Anales, fruto de la investigación doctoral de la que es actualmente profesora asistente de la Facultad:

Ángela PÉREZ-JIJENA, *Ejercicio teo-literario. Comprensión de la salvación en Alejo Carpentier*, Anales de la Facultad de teología 112, Santiago de Chile, 2022, 398 p.

El libro fue presentado y comentado por el profesor Alberto Toutin, cuya monografía, *Teología y literatura. Hitos para un diálogo*, se publicó también en la colección *Anales de la Facultad de Teología* (2011). Toutin describe el libro de Ángela Pérez como una “conversación” de la teóloga –preocupada por el tema de la salvación– con cuatro obras del premiado novelista cubano, Alejo Carpentier. El presentador destacó que “la literatura posee un potencial teológico en la medida que manifiesta el enigma de ser humano y de sus relaciones desde la óptica de sus posibilidades –constructivas, reparativas o destructivas–”. Es tarea de la teología descubrir este potencial, mediante “un ejercicio de discernimiento espiritual de la presencia de la gracia de Cristo en una expresión cultural que es la literatura”. En el caso particular de las novelas de Carpentier, la teóloga Ángela Pérez mostró cómo sus protagonistas “cobran una nueva dimensión al leerlos en clave cristológica: son «figuras» que recorren «itinerarios» que muestran una salvación en acto o una «soteriología dinámica». Gracias al diálogo con la literatura, la teología, que, “en su referencia fundamental a las Escrituras, se descubre, de entrada, con una profunda afinidad con la literatura”, experimenta nuevas formas de expresión y modos “en que Cristo sigue haciendo suyo la aventura de la existencia humana”.

El profesor Rodrigo Polanco, Director de la colección *Anales* y especialista del teólogo suizo Hans Urs von Balthasar, también tomó la palabra para enfocarse en los motivos soteriológicos que propone la teóloga de la lectura de las novelas de Carpentier y que permite profundizar: “la salvación como rescate, frente a la experiencia del mal”, “la salvación como esperanza, en el sentido de que la esperanza es lo que da salvación, o más específicamente, que la esperanza misma sería la salvación”, y finalmente, el motivo de “los mediadores o las acciones mediadoras de la salvación, en donde la relación a Jesucristo es evidente y patente”.

El motivo de la salvación como *liberación* del mal es un aspecto que “con justicia, ha resaltado la teología de la liberación en nuestro continente y que, de alguna manera, estas cuatro obras, junto a tanta otra literatura latinoamericana, preparaban. Porque en los cuatro casos la salvación llega o está por llegar a través de la liberación de aquello que nos tenía atrapados en nuestra vida: la esclavitud haitiana, o el tiempo implacable, o la misma sociedad consumista”.

El motivo de la esperanza, “en relación directa con la historicidad del ser humano, que camina a través del tiempo y, por lo tanto, siempre está abierto a un futuro, un futuro de esperanza”, es también “un tema que, en el siglo XX, ha sido ampliamente tratado.”

Con razón entonces, Ángela Pérez discierne en las obras de Carpentier “varias figuras que claramente son salvadores, ya sea porque llevan adelante un proceso de salvación o liberación, ya sea porque entregan su vida en ese proceso, ya sea porque inspiran y dan fuerzas a otros”. La teóloga “ve en todas ellas un reflejo de la figura de Cristo, el único mediador”, prefiguraciones de “sea la liberación, sea la plenificación de la vida, sea la esperanza en un futuro escatológico”.

A partir del ejemplo del libro de Ángela Pérez, el profesor Polanco propuso considerar que “un ejercicio teo-literario, como también cualquier ejercicio de lenguaje teológico, está sustentado en un principio ontológico y epistemológico que permita que exista lenguaje sobre Dios y también narración literaria. Esto es, que existe una analogía en toda realidad creada entre sí y con Dios que, por una parte, permite al lenguaje humano hablar de Dios, pero también, que una realidad humana exponga algo de otra realidad humana, precisamente

porque ambas comparten el hecho de ser y de ser verdaderas, bellas, y buenas. [...] Esto justifica un ejercicio teo-literario. Pero este ejercicio teo-literario puede ir en diversas direcciones. Podemos hablar de tres: Dios en su auto revelación se expresa en palabras humanas, que podríamos llamar metáforas, parábolas, ejemplos, leyes. Es una analogía de arriba abajo. Por otra parte, conociendo esta revelación, podemos encontrar en múltiples realidades humanas, sombras, huellas, ejemplos de la realidad divina. Es la luz que surge de la realidad creada, cuando ha sido iluminada por la revelación que hemos acogido. Es lo que más claramente ha intentado Ángela Pérez en su trabajo, y ha podido descubrir en estas cuatro obras de Alejo Carpentier múltiples reflejos, palabras, metáforas que hablan de la salvación y que se coordinan con mucha claridad con el cristianismo y su propuesta de salvación.

Pero creo que hay todavía una tercera posibilidad de diálogo, que aparece algo más sutilmente en la obra que presentamos. Esta sería cuando la realidad, sin ninguna relación explícita con la revelación, es decir, esta realidad comprendida en sí misma, habla de Dios o Dios habla en ella, porque se refiere a lo que es el ser humano y de lo que es su vida. Aquí ya no se habla de mediadores de salvación, ni de aspectos soteriológicos explícitos, porque, de hecho, no son presentados como tales, ni explícita ni implícitamente, sino simplemente se refieren a actos humanos que reflejan lo que es el ser humano. Y por eso son teológicos, verdaderamente *Teo*-lógicos, esta vez, *Teo* con mayúscula”.

Xavier MORALES

Pontificia Universidad Católica de Chile